

La Luz del Porvenir

Gracia 29 de

Diciembre de 1892.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza del Sol, 5, bajos,
y calle del Cañón, 9, principal.
SE PUBLICA LOS JUEVES

PUNTOS DE SUSCRICION
En Lérida, Cármen 26, 3 En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, S. Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—Impresiones.—Consideraciones sobre la utilidad del Espiritismo en la presente época.

IMPRESIONES.

(Á MARIO.)

I.

Hermano mio: si hubieras estado en Barcelona el 4 del corriente, hubieras recibido gratas impresiones, como yo las recibí en las dos solemnidades espiritistas que se celebraron á la memoria de Fernandez; y ya que no te ha sido posible disfrutar de tan dulce expansion, yo te diré á grandes rasgos lo ocurrido en ellas, por más que de su valor real perderás ciento por uno.

Decia Cervantes, que las obras traducidas le parecian tapices de Flandes vueltos del revés, y esto mismo me parecen á mí los extractos que hago de los discursos pronunciados en las fiestas espiritistas: mas ateniéndome al antiguo refran que del agua vertida alguna recogida, ya que no puedes honrar con tu presencia nuestras reuniones, nos honraremos nosotros haciéndote participar de ellas del modo que nos permita nuestra insuficiencia y buen deseo.

Indudablemente Fernandez dejó la Tierra en la época mas ingrata del año, cuando ruje el huracan, y los bosques, como decia Echegaray, *son muchedumbres de esqueletos que se agitan*, cuando las mañanas son desapacibles, yendo á caza de pulmonías el débil mortal que se atreve á salir en las primeras horas del dia y en las últimas de la tarde, pero como cuando una idea domina esta se enseñorea de nosotros y no nos deja reflexionar ni hacer pronósticos pesimistas, por esta razon, muy poderosa por cierto, no faltó el 4 de diciembre quien saliera de su casa á las 7 de la mañana y se fuera á pié hasta el Cementerio donde descansan los restos de Fernandez: arrostrando la inclemencia de un viento huracanado que levantaba nubes de polvo y remolinos de hojas secas:

La que emprendió llena de alegría tal caminata, es una mujer del pueblo de quien ya me he ocupado en otros artículos (que no sé si tú habrás leído.) Se llama Trinidad, es hija de la tierra *donde tan temprano sale siempre el Sol*, como dijo un poeta, nació en Málaga, y cuando llegó á Barcelona ya Fernandez había dejado este mundo, pero sintió tal simpatía por su espíritu, le tomó tal afición á su tumba, y obtuvo ante ella una comunicacion tan interesante y tan conmovedora, que si antes le



atraía la sepultura de Fernandez como un lugar predilecto para elevar sus plegarias y entregarse á la meditación, ahora su espíritu se encuentra en su centro cuando puede arreglar su pequeño jardín; y cuando las penas y la lucha por la existencia consiguen abatirla, allí va á refugiarse, y allí encuentra paz su alma.

Trinidad es una mujer muy pobre en bienes materiales; se gana la vida repasando ropa por las casas, pero su jornal es muy exíguo y más aun es inseguro; así es, que aunque su marido trabaja en el mar, nunca les alcanza para vivir con desahogo, por que tienen que mantener á la madre de él, y atender á los muchos pobres que siempre rodean á Trinidad, que es el paño de lágrimas de los que aún son más desventurados que ella.

Pues bien, Trinidad este año quiso llevarle un recuerdo á Fernandez que fuera *duradero*, y le compró un ramito de capullos de rosas Thé, de porcelana, del cual pendía un lazito de cinta blanca con la siguiente inscripción en letras doradas: *Un recuerdo á Fernandez.*

Cuando llegué al Cementerio ella me salió al encuentro alegre y gozosa diciéndome:

—Desde las 8 que estoy esperándola, para ver donde quiere que coloque mi humilde presente.

—En el mejor sitio, (le contesté,) tu recuerdo vale más que todas las coronas que le puedan ofrecer los espiritistas, porque en tí ese pequeño ramo con su lazo, representa un enorme sacrificio.

—¡Calle V., si anoche pasé unos apuros!... no tenía más que dos pesetas y le decía á mi marido: pero hombre de Dios ¿cómo lo arreglaremos? y los dos nos echamos á la calle: á él le salió un embarque, en fin, que todo se arregló y aún me sobraron para hoy dos reales. ¡Estoy más contenta!... porque esto le durará todo el año: y con la mayor ligereza colocó primero mi sencillo ramo que era una rosa Thé, rodeada de violetas de porcelana con su lazo blanco que en letras doradas decía: *La Luz del Porvenir*, y enfrente de mi recuerdo colocó Trinidad el suyo. Sobre la gran lápida que es de mármol gris, destacaban perfectamente los lazos blancos, y ante la tumba del Kardec español nos unimos en estrecho abrazo Trinidad y yo; ¡qué alma tan poética tiene esta mujer! ¡cuántos que emborronan papel y que hacen versos no tendrán la poesía que tiene Trinidad en su pensamiento! ¡Si vieras qué bien se espresa! puedes creer que mucho aprendo escuchándola. ¡Cuántos seres pasan desapercibidos en este mundo que podían ser maestros de los que pasan por ser notabilidades!

A las 11 se reunieron en torno de la tumba unos 48 ó 50 espiritistas, su familia le llevó una corona lindísima de pensamientos con una magnífica rosa *Thè* en el centro; todas las flores eran de porcelana con un gran lazo blanco que ostentaba la inscripción siguiente: *La familia de Fernandez La Revista de Estudios Psicológicos.*

II.

Acto seguido nos reunimos delante del pequeño jardín que hay sobre la tumba de Fernandez, y uno de sus sobrinos, el que es el actual administrador de la *Revista de Estudios Psicológicos*, dió comienzo á la sesión leyendo el siguiente parte telegráfico:

“Huesca, imposible asistir solemnidades espiritistas domingo, saluda hermanos reunidos: Solanot.”

Después hizo uso de la palabra el Presidente de la Sociedad espiritista “La

Cosmopolita,, pronunciando un breve discurso en el cual, después de ocuparse de Fernandez, consagró un recuerdo cariñoso á los espiritistas Juan Rafecas, Torres, (enfermero del Hospital de Santa Cruz), general la Calle, Juan Farrés, y Leandro Viladot, cuyos restos se disgregan en el Cementerio libre.

Dijo, y dijo muy bien, que debian celebrarse anualmente aquellas reuniones en la Necrópolis civil, para mantener vivo el recuerdo de gratitud que merecian nuestros hermanos, y á la vez ser útiles quizá á los espíritus que no dándose cuenta de su estado permanecerían sintiendo el dolor de su carne triturada por los gusanos, y bueno era que los espíritus adheridos á sus cuerpos presenciaran semejantes reuniones, y escucharan la voz de los terrenales demostrándoles su verdadero estado.

El señor Bosch leyó el siguiente escrito enviado por el Centro Teosófico:

A Fernandez Colavida.

Ante los yertos despojos que un día fueron el vehículo de tu alma noble y sublime, vengo á derramar una lágrima.

Delante de mí no queda de tu cuerpo más que un puñado de cenizas, tu verdadero ser ha volado á las etéreas regiones, donde, unido en beatífico reposo, aguarda el momento de volver al mundo de la materia para proseguir su forzosa peregrinación.

Adalid esforzado é infatigable de las doctrinas espiritualistas, peleastes cuerpo á cuerpo con la ignorancia y el fanatismo, llevando la luz de grandes verdades á muchas almas aletargadas por el frio dogmatismo.

Heróica fué la lucha, rudo el combate con tus numerosos y encarnizados enemigos; pero tu constancia firme y tu valor indomable no te abandonaron un solo instante.

Descansa ahora en paz, reposa dulcemente en brazos de la inefable felicidad á que te hicistes acreedor, y cuando en el reloj de la eternidad suene la hora de tu nueva reencarnación, prosigue con más ardor, si cabe, acomete con nuevos bríos y con mas amplio vuelo la obra titánica por tí empezada, y sea tu premio el ver á la desgraciada humanidad arrancándose de su mísera condición, abrir al fin sus ojos á las verdades eternas, que hoy solo son el patrimonio de los elegidos.

J. R.

El señor Bosch leyó otro trabajo enviado por varios teosofistas, que no puedo insertar por no tener el original.

Al terminar Bosch su interesante lectura leí yo las décimas que copio á continuación:

Ante la tumba de Fernandez

I.

Cuatro años han transcurrido
desde el instante supremo
que dijistes:—“No le temo
ir á lo desconocido.
Yo sé que ayer he vivido

y que viviré mañana;
yo sé que la raza humana
yendo del progreso en pos,
reconocerá de Dios
la grandeza soberana „

Y doblando tu cabeza
al peso, (no de los años)
sinó de los desengaños
que abatieron tu firmeza:
con esa dulce tristeza
del que sabe á donde va,
mirastes al más allá
diciendo:—"Dispuesto estoy,
sé muy bien á donde voy
y lo que de mí será."

"Yo la verdad defendí
y *allá* la defenderé,
y á todos demostraré
que no todo acaba aquí;
diciendo:—"Soy lo que fuí:
un espíritu animoso
que de verdades ansioso
escudriñó cuanto pudo;
siendo el lema de mi escudo
¡Atrás todo lo engañoso!"

Tu espíritu se elevó,
tus restos aquí quedaron,
y una tumba reclamaron
que el cariño te la dió.
Cariño que deseó
levantarte un monumento,
mas no siempre el pensamiento
realiza lo que ambiciona:
por que á veces lo estaciona
la ley del tanto por ciento.

Ha sobrado voluntad,
pero el oro ha escaseado;
mas por eso no ha menguado
el valor de tu entidad.
Un tributo de amistad
hoy te vienen á ofrecer
los que no olvidan que ayer
tu ciencia les demostró
la eterna vida del yo,
y la grandeza del sér.

¡Fernandez!... si con afán
sigues nuestros derroteros,
si ves los varios senderos
por donde tus hijos van:
si comprendes como están
tus discípulos de ayer:
si ves que van á perder
el fruto de tus lecciones,
con tus comunicaciones
presta aliento á nuestro sér.

¡Habla! resuène tu acento,
por que escucharte anhelamos,

¡Habla! que necesitamos
la luz de tu entendimiento.
¡Habla! nuestro pensamiento
se pierde, se hunde en el caos;
diga tu voz:—"¡Levantaos
mis discípulos queridos!
Trabajad todos unidos:
¡adelante!... ¡despertaos!"

II.

"Me habeis llamado; heme aquí,
como en la Tierra animoso,
de verdades siempre ansioso
sigo siendo lo que fuí.
Veo que os acordais de mí,
y os lo agradezco, hijos míos;
no temais tiempos sombríos;
los pueblos no retroceden,
aunque estacionarse pueden
por sus locos desvaríos."

"Hay una ley natural,
esta tiene sus derechos;
y es la que impulsa los hechos
del progreso universal.
Vuestro grandioso ideal
avanza al racionalismo;
haced que el oscurantismo
pierda su preponderancia,
y al sucumbir la ignorancia
¡luz será el Espiritismo!"

"No digais con desaliento
la voluntad no ha faltado,
pero el oro ha escaseado
para alzarte un monumento.
Si yo en vuestro pensamiento
tengo un lugar preferido,
si no me dais al olvido,
¡dónde hay mejor mausóleo
que aquel que eleva el deseo
de cuantos nos han querido!!..."

"Seguid todos con firmeza.
¡Adelante hermanos míos!
no temais tiempos sombríos:
¡luz es la naturaleza!
No os abrume la tristeza;
decidle á la humanidad
que no hay mas que una verdad:
tras de ella seguid en pos
diciendo:—"La ley de Dios
es progreso y libertad!"

III.

Así Fernandez habló,
su voz amiga escuché;

el espacio contempló
¡y cuánto mi mente vió!
No sé lo que me pasó;
no lo puedo definir,

sé que comencé á decir
¡luz!.... más luz en mis ideas!
¡Fernandez! quiero que seas
mi maestro del porvenir!

Para terminar hizo uso de la palabra el joven estudiante José Cembrano, que indudablemente es un gran sabio del porvenir.

¡Qué bien habló! ¡qué paralelo tan admirable hizo entre Fernandez y el general la Calle! el primero, carlista en su juventud, moralista y filósofo en su edad madura, maestro de Espiritismo en su ancianidad, y el segundo isabelino y alfonsoino toda su vida, defendiendo con su espada el trono de D. Alfonso en la última guerra civil, y ahora los dos enemigos políticos están enfrente el uno del otro, mirando desde el espacio las luchas terrenales de muy distinta manera indudablemente.

Hizo grandes elogios del general la Calle, como espiritista, dijo que morir en los campos de batalla envuelto en los pliegues de una bandera orlada su frente con el laurel de la victoria, era una muerte heroica, y por lo tanto envidiable, pero que la Calle por su amor á su doctrina en lo mejor de su vida arrojó el ridículo entre sus jefes y sus inferiores, que nunca perdonó medio ni ocasión para propagar sus ideales filosóficos, que aquello era buscar una muerte sin gloria y sufrir un martirio sin recompensa, y despues lanzando una mirada á la historia, consagró un melancólico recuerdo á los héroes y á los mártires, se congratuló que la iglesia de los espiritistas tuviera por naves anchurosas los campos, por techumbre el Cielo, por lámpara el Sol, y por cantos, el murmullo de las hojas agitadas por el viento; y de pronto, cuando escuchaban todos al joven orador con la atención más profunda, este, inclinó ligeramente la cabeza, murmurando: he concluido. Involuntariamente levanté la cabeza á ver si veia elevarse alguna nube de blanco vapor que me indicara el alejamiento, la ascensión de un espíritu superior que por breves momentos envolviera con su manto fluidico al que es la honra y la gloria de la juventud escolar.

Cuánto te hubiera complacido escucharle, hermano mio; ¡habla tan bien! espresa sus ideas con tanta sencillez y naturalidad! nada de frases rebuscadas, pero tampoco le oirás una palabra vulgar, nada de gritos ni de acción violenta para hacer efecto; ¡cuánto promete si no se detiene en su camino!

III.

Agradablemente impresionado quedó mi espíritu con la reunion celebrada en el Cementerio, y por la tarde á las 4, el gran salon del Círculo Espiritista "La Buena Nueva," fué tomado por asalto, puede decirse, por los espiritistas que anhelaban demostrar con su presencia su adhesión al recuerdo tributado á Fernandez.

A las cuatro y media ocupó la presidencia Miguel Vives, actual presidente del Centro Barcelonés de estudios Psicológicos, acompañándole varios espiritistas.

Miguel Vives abrió la sesion, leyendo el telegrama de Torres Solanot, y el Sr. Casanovas leyó con buena entonación un escrito enviado por el notable escritor Manuel Sanz Benito. Lee y juzga.

A FERNANDEZ COLAVIDA EN EL ANIVERSARIO DE SU DESENCARNACIÓN.

En el continuo movimiento de los Astros, jamás un mundo pasa por su mismo

punto, dos veces. Giran los unos al rededor de los otros, y al describir sus órbitas y recorrer sus trayectorias, planetas, satélites, soles y cometas, nunca vuelven á pasar por donde una vez pasaron, nuevos espacios devoran á los anteriores, y por todas partes el infinito, por do quier lo ilimitado, ofrecen ancho campo á la eterna evolución de los cuerpos en el Universo.

Y como no hay dos creaciones, sino una sola creación, como no hay dos Universos, si no uno nada más; una sola es la ley que rige á los mundos y á los seres, á la materia en sus movimientos y al espíritu en sus evoluciones. De igual suerte que el espacio sucede al espacio y siempre un más allá se abre á las masas que vertiginosamente ruedan por los abismos del éter, el tiempo sucede al tiempo en el eterno *devenir* del espíritu, sin haber nunca un momento de parada ni un instante de término en este movimiento universal de los séres. Y como no hay un punto en el espacio dos veces tocado por el astro en su carrera, no hay un momento en el tiempo, no hay un instante en la vida dos veces recorrido por el espíritu en las mismas condiciones y en idénticas circunstancias.

En todas partes la variedad, en todas partes el cambio; pero la variedad dentro de la unidad, el cambio dentro de lo eterno, pues el ser persiste á través de sus transformaciones y progresos. Este, nuestro espíritu, que apenas si se atreve á balbucear las primeras letras del inmenso alfabeto que la naturaleza muestra á la inteligencia, será algun día el que compenetre mundos y sistemas, á cuya mágica voz las fuerzas del Universo solicitadas por su voluntad y cambiadas por su saber, han de producir fenómenos sorprendentes y maravillas inconcebibles que la imaginación del hombre terreno no puede ni aun soñar. Y el ser que hoy se arrastra sostenido por frágil esqueleto y recubierto de carne, será el mismo que después, desligado del organismo y en esferas superiores, por la sola fuerza de su irradiación ha de alcanzar extensiones inmensas y ha de sondear con sutil delicadeza multitud de objetos y propiedades de la Creación.

En virtud de estas leyes, aun reducidos tus restos á polvo impalpable, te reconocemos hoy, Fernandez, con la misma personalidad y el mismo espíritu que te animó en la Tierra.

Y sin embargo ¡cuántos cambios veríamos al observar tu estado actual! Antes encorvado por el peso de la enfermedad, que últimamente te agobiaba, apenas podías moverte, la mano no podía seguir el impulso del pensamiento para estampar sublimes enseñanzas, y hoy tu espíritu hiende el éter, acude á nuestro ruego y al difundir la luz, nos anima y consuela con más amplitud y más libertad que en la carne.

¿Cómo hemos de creer que has muerto? No, no has dejado de vivir un solo instante: la muerte seria el aniquilamiento, la cesación de vida, y hoy das muestras de más vigor y energía.

Quizás tu espíritu no necesite reencarnar en este mundo, saldada tu cuenta con la humanidad, bogarás en espacios mejores aunando tus esfuerzos á los de otros séres más perfeccionados que se interesan y trabajan como tú, por el triunfo de la verdad y de la justicia. Pero sabemos que no nos dejarás: que no hay obstáculos para el amor y que la fuerza que une las almas es tan poderosa, que no hay nada que las separe. Esta simpatía nacida de la comunidad de entusiasmos y aspiraciones por la propaganda de la doctrina, no ha de cesar; y desde el espacio y desde mundos mejores continuarás envolviéndonos con tus efluvios y animándonos á trabajar en pró de los que sufren, de los que dudan y caen.

Queremos formar parte de tu cortejo en la conquista de la verdad, y ya sabemos

que la verdad es una con infinidad de fases; que verdad y bien se compenentran de manera tal, que la ley moral es la ley primera que se impone á la inteligencia para su progreso. Cuando los hombres así lo reconozcan será más fácil el adelanto, y la humanidad entrará en una nueva vida.

Hoy el Espiritismo es una utopia para los que no lo admiten: mañana será una realidad para todos. Hoy como el Sol que dora las montañas antes de reflejar su luz en los valles, el Espiritismo alumbra á los que no satisfechos con la solución del Materialismo, ni de las religiones positivas, aspiran á darse cuenta del más allá de la tumba; temido, por ignorado. Con el tiempo, su luz se extenderá á todos, y el misterio de ultra tumba dejará de serlo, entrando en el dominio de la inteligencia, como conquista de un mundo más fecundo y más glorioso, que el que descubrió Colon con sus carabelas.

Tú has sido tambien de los descubridores y de los apóstoles. Has mostrado á los demás las verdades del Espiritismo, consagrando tu vida á su propaganda y práctica sincera. Recibe hoy el galardón que en justicia mereces; la grata satisfacción de haber contribuido á la emancipación del espíritu de las garras de la superstición y de la ignorancia; de haber hecho lo posible por la libertad de las almas.

Y es tan hermosa y tan bella esta palabra *libertad*, que al pronunciarla, el espíritu se conmueve, porque la libertad es el sello de grandeza que Dios imprimió á las almas. Mientras son esclavas de las pasiones y de la ignorancia viven sujetas á pesados y dolorosos organismos, y en cuanto son libres, los organismos se eterizan y el espíritu se mueve y siente en esferas mas ámplias y en horizontes mas vastos.

Nuestro deseo es que tus palabras nos fortifiquen y tu inspiración nos aliente que el cansancio no se apodere de nuestra voluntad para seguir propagando la Buena Nueva que tú has defendido, y en la aurora del mundo del porvenir que se vislumbra, indicar el camino que conduce á *las moradas del Padre*, donde el espíritu encuentre el premio á sus sacrificios. Queremos llevar nuestra influencia á todas partes: al obrero para enaltecer al trabajo; á la mujer para dignificarla é ilustrarla; al hombre inculto para educarle y al esclavo para redimirle: en la ciencia para imprimirla método y ampliar sus horizontes; en el arte para dotarle de sentimientos é ideales nuevos, fuentes fecundas de inspiración; en la moral, para fijarla como la ley suprema de la Creación, y en la práctica de la caridad, para sellar con el amor el ósculo de fraternidad entre los que sufren y esperan.

Guadalajara Noviembre 1892.

MANUEL SANZ BENITO

Moreno Acosta, antiguo Secretario de la Espiritista Española, habló brevemente y con sentimiento; le siguió en el uso de la palabra Quintin Lopez, que habló muy bien; sigue la escuela de Cembrano, no es efectista, no grita ni manotea, convence con la lógica de sus argumentos, es un orador que persuade razonablemente. A este siguió la señorita Elvira Vila, perteneciente al Centro *Aurora* (de Sabadell,) que pronunció un discurso de marcado sabor espiritista y fué escuchada con interés, con atención creciente, y aplaudida con esos aplausos que nacen del corazón. Cuánto me agrada ver la juventud estudiosa! para soláz de tu espíritu, te aconsejo que leas detenidamente el discurso de la jóven espiritista de Sabadell.

Consideraciones sobre la utilidad del Espiritismo en la presente época.

Señores y Señoras:

Esta respetable sociedad del Centro la Buena nueva, me ha honrado con inmerecida atención, invitándome para tomar parte en este acto solemne y verdaderamente conmovedor, como es la conmemoración del cuarto aniversario de la desencarnación del infatigable propagador y profundo analítico del Espiritismo, nuestro estimadísimo hermano Fernandez. Yo, aunque dotada de escasa inteligencia y reducidos conocimientos, me atrevo á dirigirme á este respetable y distinguido auditorio, porque estoy convencida que á todos, los que anhelamos el progreso y deseamos propagar la filosofía espírita, (cuando en público hablamos) no nos atrae el afán de lucir nuestras dotes oratorias, no; sinó que nos impulsa el vehemente deseo de hacer partícipes á nuestros semejantes del tesoro que nosotros hemos encontrado en ella. Asi es, que, contando con vuestra indulgencia haré algunas consideraciones sobre la utilidad del Espiritismo en la presente época.

(Se continuará)

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE PARA UN MÁRTIR DEL ESPIRITISMO.

Suma anterior 568 pesetas 70 céntimos.

Jaime Masas, 5 pesetas; de Arenys de Mar, 1 id., 65 céntimos; Josefa Egea, 1 id.; Mauuel la Rosa, 2 id., 50 céntimos, Constanza, 1 id.; Santiago, 4 id.; Fernando, 2 id., 50 céntimos; *Un obrero*, 90 pesetas; Antonio Bargado, 3 id.; P. M. 3 id.; Juan Cusiné, 3 id.; Juan Ginestá, 3 id.; José Cusiné, 3 id.; Doroteo Valle, 5 id.; Lolita, 1 id.; Isabel, 1 id.; Matilde, 1 id.; Teodoro, 1 id.; José Martinez, 50 céntimos, Antonio Samper, 25 id.; Josefa Galiana, 25 id. Total 701 pesetas 35 céntimos.

Continua abierta la suscripción.

DINERO DE LOS POBRES

M. C. 1 peseta 80 céntimos; Eduardo, 5 pesetas; T. 2 id.; Ana, 2 id. 50 céntimos Carlos, 4 id.; Bamona, 1 id.; *Un hombre*, 1 id.; Santiago, 6 id.; Teresa Alamos, 125 id.; de Almonacid de la Sierra, 1 id. 50 céntimos. Total 149 pesetas 80 céntimos que hemos distribuido del modo siguiente:

A la Sociedad protectora de los Niños recién nacidos por orden de D.^a Teresa Alamos, 62 pesetas 50 céntimos; á una familia en la mayor miseria, 31 id. 80 céntimos; á una obrera viuda con hijos, 15 pesetas 50 céntimos; á una pobre vergonzante, 3 id. 50 céntimos; á una anciana de 96 años, 20 id. Quedan en caja 16 pesetas 50 céntimos.

Suscripción á favor de la Sra. Madre de Gonzalez Soriano

D. M. Navarro Murillo, Trugillo 1 peseta, Tomás Cervera, Javea 2 id., Vizeconde Torres Solanot, Barcelona 1 id., El Angel Aracelis, Gibraltar 6 id. 75 céntimos, Regina Goyanes, Coruña 1 id., M. S. Benito Guadalajara 1 id., Pablo Goday San D. Rapita 1 id., Antonio Gonzalez, Vera 1 id., J. O. Algeciras 25 céntimos, Salvador Sellés, Madrid 1 id.; Jaime Garbarino, Gibraltar 1 id., Grupo hijos de la Fé, Línea de la Fé 4 id., G. King, Gibraltar 1 id., Antonio Villena, Algeciras 1 id., A. Cavilla, Gibraltar 1 id., Centro la Esperanza, Andújar 2 id. 25 céntimos, Centro Espiritista de Gibraltar, 2 id. 50 céntimos, L. H. V., Andujar 1 id.—Suma total 30 pesetas 20 céntimos.